

14. EN LOS PAÍSES BAJOS Y ESCANDINAVIA

Base Bíblica.

“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan” 1 Timoteo 4:16

Gema de reflexión:

“Así como en los tiempos en que el paganismo procuró aniquilar el evangelio, la sangre de los cristianos era simiente (vase Tertuliano, Apología, p rr. 50). La persecución no servía más que para aumentar el número de los testigos de la verdad. Año tras año, el monarca enloquecido de ira al comprobar su impotencia para doblegar la determinación del pueblo se ensañaba más y más en su obra de exterminio, pero en vano. Finalmente, la revolución acaudillada por el noble Guillermo de Orange dio a Holanda la libertad de adorar a Dios”. C.S. p. 281, 282

Comentario:

En Holanda siempre hubo creyentes fieles que protestaban contra la tiranía papal. Destaca Menno Simonis que, aunque era católico y de ninguna manera quería renunciar a su fe, no tuvo más remedio que hacerlo cuando se encontró con las verdades bíblicas y las contrastó con las enseñanzas tradicionales que él había abrazado. Habiendo renunciado a la Iglesia Romana, Menno viajó por los Países Bajos y el Norte de Alemania con su esposa e hijos para enseñar las verdades que había recibido. Su ministerio duró 25 años y fruto de este “las enseñanzas reformadas” tuvieron una gran aceptación en los Países Bajos.

Otros abanderados de este proyecto de la reforma en los países bajos y Escandinavia fueron hombres como Tausen quien fue “contagiado de luteranismo” y predicó desde el púlpito, así como desde la celda en la que fue colocado antes de que un edicto real ofreciera “protección a los propagadores de la nueva doctrina”. Con este edicto, pudo predicar de nuevo en las iglesias donde la gente acudía en masa a oírlo. Se tradujo la Biblia al danés y pronto Dinamarca declaró que aceptaba la fe reformada. El mismo testimonio se nos presenta de Suecia donde Olaf y Lorenzo Petri, favorecidos por el rey, pudieron defender con habilidad la fe reformada frente a los católico-romanos.

El perfil de los hombres que formaban las filas de los reformadores. Podemos leer: “No eran controversistas ruidosos, sectarios o indoctos; lejos de ello. Eran hombres que habían estudiado la Palabra de Dios y eran diestros en el manejo de las armas que les había provisto la armería de la Biblia.

Encontramos aquí hombres de “raza pura” como maestros, pastores, clérigos valientes, que levantaron su voz en el momento oportuno. Que gran lección para nosotros, si ellos pudieron en medio de la persecución ¿qué no podríamos hacer nosotros en la bonanza?

Preguntas de reflexión:

1. ¿Quiénes fueron los abanderados de la reforma en los países bajos?
2. ¿Qué efecto produjo la traducción de la Biblia al danés?
3. ¿Cómo hoy podemos imitar a estos hombres de fe?